

CASTILLA

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

Director-Gerente: Santiago Camarasa.

HORIZONTES CASTELLANOS

Una tarde de invierno benigno, cabalgaba acariciado por el sol. En torno mío el silencio del campo—este silencio amigo—rumoreaba sonos múltiples, de referencias imprecisas. En la ancha plana del paisaje, poseídos de la fervorosa contemplación de la tierra callada y desnuda, atendían mis ojos toda esta silueta austera del horizonte castellano. Por la asociación inevitable de recuerdos, dentro del pecho martilleaba el corazón gozoso. Y marchaba con él, midiendo sus latidos, el compás infatigable del tiempo, que hacía declinar el sol tras de la sierra.

Cuando iba a adentrarme bajo los encinares, al ahuyentar su vuelo una bandada, fui madurando estas meditaciones que después he trascrito.

I

LA TIERRA

Al hablar de la tierra, tomada aquí en el sentido de patria chica, y apego al terruño nativo, no podemos menos de pensar en eso que pudiera calificarse de *amor geográfico*, tan desatendido por los españoles. Los sentimientos de todas estas patrias chicas forman, aunados, el sentimiento nacional, que corre a lo largo de la Historia externa y se posa, principalmente en la literatura erudita, que ha contribuido a forjar el celo patriótico (1). Pero otro sector, más importante y repre-

(1) Las viejas Crónicas, en sus varias lecciones, fueron base del sentimiento nacional, ya poétizado—antes y al mismo tiempo de ser aquéllas escritas—en la épica popular. De los *Cantares* y las *Crónicas*, fundidos y amplificados conjuntamente, nació en nuestra historiografía la concepción de un todo nacional (Tudense, Rodrigo de Toledo, Alfonso el Sabio). Hubo, pues, en la civilización medieval castellano-leonesa una idea cultural de la unidad hispánica muy anterior a la realización política de esta unidad española. V. Menéndez Pidal, *La Crónica general de España*.

[Esta es materia intensa y amplia, no para ser aducida a la ligera. Gracias a los esfuerzos fecundos de M. Pidal y de Hinojosa, podemos hoy—continutando estos trabajos—intentar una reconstrucción verdadera del valor «Castilla» y del localismo castellano, para relacionarlo luego con sustancias cardinalmente españolas. En este estudio hay temas muy complejos. Sirva de ejemplo el derecho histórico leonés, las diferencias de éste con las formas políticas y constitucionales castellanas, antes de la fusión definitiva con Castilla, las transmisiones multiformes y los entroncamientos, etc. etc. Atrayentes problemas históricos que se complican desmesuradamente].

Más tarde, la épica erudita del siglo XV, aparece impregnada de un sentimiento patriótico reflexivo, tan raro en la filosofía política prerrenacentista. «Fue Juan de Mena de los primeros que tuvieron la visión de la España una, entera, gloriosa, tal como salió del crisol romano, tal como nuestro imperio del siglo XVI volvió a integrarla:

Vi las provincias de España poniente,
La de Tarraco y la Celtiberia,
.....
Mostróse Vandania la bien pareciente,
Y toda la tierra de la Lusitania,
La brava Galicia con la Tingitania...»

sentativo, la llamada literatura clásica apenas si refleja ese conocimiento y ese amor de la tierra, de la geografía, cuya falta hoy notamos.

Nuestros clásicos—excepción de Santillana, de Fray Luis, de Cervantes, de Lope, de Góngora y algún otro muy contado—hicieron pocas o ninguna vez alusión a lugares y parajes realmente conocidos por ellos. De aquí que hoy se diga, cómo hasta ahora no se había creado el sentimiento artístico del paisaje. Y otras cosas por el estilo.

Todo esto, para concluir, que hemos sido poco amantes de nuestras cosas con conciencia de amor, es decir, con reflexión de hombre. Por esto, el hombre de Castilla, como el hombre de casi toda España, ha sido y seguirá siendo, ¡sabe Dios hasta cuándo!, de la tierra, y no la tierra del hombre. En ciertas condiciones de libertad—le parecía a Ibsen—el hombre puede ser, no mucho más feliz, pero sí más noble. Condición primera de libertad es el conocimiento de la tierra sobre la que se vive; sin este conocimiento, que es amor, el hombre sigue amarrado a ella.

Porque ligado a este problema de sentimiento, que parece tan sencillo, siendo en realidad muy complejo, marcha a su paso el problema económico de la tierra misma. Ambos caminan por idénticas rodadas. La carencia de sentido estimativo, el desconocimiento de las cosas de casa, de nuestro valer propio, nos ha traído horribles males. Mejor dicho, un solo mal: la desconfianza en nosotros mismos. Y desconfianza es desamor, cualidad de negación que desliga y aísla, que engendra dolores y odios. Es preciso y urgente conocer nuestra tierra para atizar el rescoldo de nuestro cariño hacia ella. Conseguir esto, es trabajar por ella.

ANGEL LEDESMA

Salamanca, 1918.

N. de la R.—En los números sucesivos, publicaremos un segundo y tercer artículo, continuación de éste, titulados «El Salvador» y «Los problemas, la verdad y el enojo», respectivamente.

Es un interesante y completo trabajo del prestigioso literato castellano, desde hoy nuestro querido y admirado compañero, el que nos complace, avalorando estas páginas extraordinariamente.

M. Pelayo, *Hist. de la poes. cast. en la Ed. Med.*, t. II, p. 177. Tipo representativo del «puro hombre de letras», el poeta cordobés dio la pauta de un ideal de patria que siempre tuvo presente. Sean modelo de otras muchas que pudieran hacerse, estas breves indicaciones, para documentar sucintamente la afirmación objeto de esta nota.

PALACIOS DE CASTILLA

El Palacio Real de San Martín en Segovia.

El palacio de San Martín, situado, como dijimos, en la parroquia de San Martín, ocupaba una muy grande extensión; lo que es hoy toda una manzana entre la plaza de San Martín, calle de los Viejos y plaza de los Espejos al Mediodía; calle y plaza de las Arquetas de la Reina al Naciente; calle y plaza de los Huertos al Norte, y calle de Arias Dávila al Poniente; desde comienzos del XVI ha sufrido infinidad de cambios de destino, traducidos en derribos, transformaciones y divisiones que no sólo han hecho perder a este edificio su carácter de regia residencia, sino que le han convertido en informe conjunto de construcciones que parecen no haber tenido jamás cohesión entre sí. No obstante, en todas sus partes hay restos que indican su anterior destino.

En cuanto a su forma, la de hoy es sumamente irregular; y difícil es de precisar la que tuviera en el siglo XV; quizás fué en sus principios muy arbitraria también. El único muro exterior que se conserva es el de la calle de Arias-Dávila, muy elevado, de mampostería, y está roto por dos bellos ajimeces, ambos con su alfr y el uno con sendos rosetoncillos cuadrifolios en las albanegas. Los muros interiores son de aparejo alternado con cadenas de ladrillo, como en el Parral, y hay grandes arcos de medio punto en ladrillo para descarga; uno y otros pertenecientes a tapiadas galerías, muy análogos a los de dicho monasterio. Entre los demás arcos los hay apuntados, de más o menos pronunciada ojiva, de medio punto, escarzanos y uno solamente de herradura. De ventanas, además de los ajimeces ya mencionados, hay una interior de arco escarzano ornada con bellas labores en yeso; otros ajimeces hay lobulados, que dan a un jardincillo en la parte que se destina a oficinas, los cuales, aunque modificados, pues

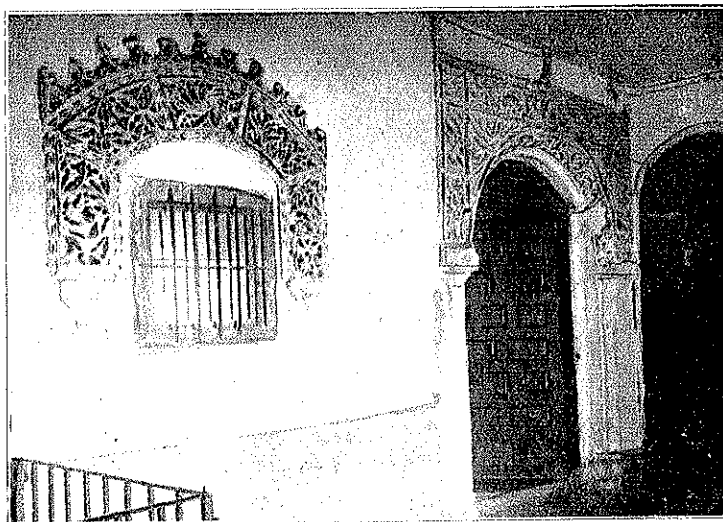
ostentan ya blasones particulares, conservan, probablemente, su traza primitiva; se ven indicios de cornisa de ladrillo y teja a la segoviana, que acaso coronaría todos los muros, y hay noticia de ciertas galerías entre cuyos arcos, en huecos redondos, había incrustados ciertos espejos, que produjeron en su tiempo tan grande admiración, que han dado nombre a una de las plazas de la ciudad.

Respecto a la disposición antigua del palacio, probablemente fué más bien un conjunto de edificios con cierta independencia unos de otros, que una sola y regular organización; no sólo nos lo indica la arbitrariedad de su planta actual, sino que esto parece desprenderse también de la tradición y de los relatos de los cronistas. A una parte del edificio, la mejor conservada y que tiene organización propia, se la llama aún casa de Doña Juana y plaza de la Reina Doña Juana o de las arquetas de la Reina, al lugar por donde tiene su ingreso, y en efecto, esta parte es la única en que se ostentan, con las de Castilla, las armas reales de Portugal.

El cronista Enriquez del Castillo, que conoció y vivió estos parajes, como capellán que era de D. En-

rique, narrando cierto alevoso intento de D. Juan Pacheco para apoderarse de la persona del monarca, dice que se valió de un capitán «Hernando Carrillo, casado con una dama de la Reyna llamada D.^a Mencía de Padilla... E porque entrambos dormían dentro del Palacio de la Reyna, que estaba junto cabe con el del Rey»... les prometió grandes mercedes para que una noche diesen entrada a los conjurados «por la puerta de la Reyna, secretamente». En el siglo XV solíase llamar palacio a una sola y amplia estancia, pero en este caso no es aplicable tal acepción. Tenían, pues, estos departamentos de D.^a Juana, puerta exterior aparte, que es la que aún hoy abre a la plaza de las Arquetas de la Reina y estaban en comunicación interior con los del Rey (1).

(1) El posterior destino que tuvo todo el palacio real, el cual, en seguida de ser abandonado por los Reyes, perdió su unidad, siendo repartido entre varias familias y destinado a diversos usos, nos confirma en nuestro parecer. La parte que vivía D.^a Juana fué habilitada por los Mercado-Peñalosa para su vivienda



DETALLE DEL PALACIO DE SAN MARTÍN

Constituían un palacete con organización propia, en torno de un patio, y que no era muy grande, pero sí muy ricamente ornado, a juzgar por los restos que de él nos quedan tras la sobria fachada del XVI, que da a la plaza de las Arquetas y que ostenta los blasones de la noble familia de los Mercado-Peñalosa.

Pasado el zaguán, amplio y sombrío, se llega a un patio cuyas pequeñas proporciones nos indican que no puede ser el del gran palacio de Enrique IV, aunque sí el centro de uno de sus pabellones, el habitado por la Reina. Las columnas de este patio han sido rehechas en el pasado siglo, aprovechando trozos de las antiguas por lo cual aún conservan el mudejarismo de su traza. En el fondo, un bellissimo arco apuntado, flanqueado por dos puercecillas de arco escarzano, da entrada a los amplios salones de la planta baja, así como también otros arcos análogos, uno que aún se conserva, al lado izquierdo y otro independiente de éste e idéntico a él, que ha sido destruido, pero del cual perduran algunos restos.

Hermoso trabajo de yesería es el de estos arcos -en los cuales aparece patente la mano del maestro Jadel Alcalde, que trazó el de la sala del pabellón en el alcázar, al cual tanto se asemejan. Han perdido, bajo una capa de cal, su policromía, que sólo los blasones conservan, pero aún nos sorprende la belleza y minuciosidad, la delicadeza incomparable de sus labores. El mayor y más hermoso, en frente de la puerta de entrada tiene por alfiler una ancha faja cubierta por labores del gótico flamígero que ostenta en su centro señeras las armas de Castilla, y a ambos lados las mismas partidas con las de Portugal; muy fina labor es también la de las albanegas y de la crestería; pero lo más característico son las cintas que perfilan el intradós que se unen en la clave formando una voluta idéntica a las que vemos en los arcos de la alfajería; luego en el palacio de Cogolludo, y, por último, en el Alcázar, como nota característica del estilo del morisco Xadel Alcalde.

De las habitaciones de la planta baja, sólo aquella a la cual daban entrada la hermosa puerta del fondo y las puercecillas laterales, conserva su carácter merced a un sencillo artesonado decorado con pinturas de hojarasca y entre cuyos entrecanas aparecen, de pincel, las armas de Castilla; fuera de esta pieza amplia y sencilla, de las demás sólo se ven acá y allá algún resto de artesonado semejante. La escalera de piedra que se ve en un ángulo, es sin duda la primitiva, aunque desprovista del rico antepecho que no dejaría de tener. Llégase por ella a un rellano por el cual se entraba a las salas del piso principal. La puerta, adornada también con yeserías, es casi una pequeña copia de la sala del solio, si no en los detalles de labores en yeso, que aquí son menos mahometanos y más flamígeros, por lo menos en la organización, vuelven a aparecer esas típicas cintas que perfilando el arco se enroscan, cruzándose, para formar el alfiler, y que sirven para demostrar una vez más la intervención en este edificio de la cuadrilla mudejar que trabajaba en el Alcázar; muy primorosas son también las filigranas del ventanal cercano.

En el renovado interior, no quedan más recuerdos de su antiguo destino que una escalera de caracol, muy malparada, hábilmente construída en ladrillo, que sin duda daba acceso a las camarillas del último piso y a

aquellas famosas galerías de los espejos que correspondían a esta parte del palacio.

Fuera de estos departamentos de Doña Juana, lo restante del edificio perteneciente hoy a muchos dueños y destinado a muy diversos usos, apenas, muestran algún detalle de construcción, algún resto de artesonado, unos arcos tapiados, algún ajimez medio destruido. No obstante aún, en este mismo año he podido descubrir, en la parte que es Escuela de Bellas Artes una camarilla, olvidada entre los desvanes y que no tenía acceso hasta que con motivo de ciertas reparaciones hubo de derribarse un muro; conserva esta camarilla un lindo artesonado con hojarasca de cardo pintada en grisalla sobre fondo rojo, y entre cuyas vigas se figuraron, de pincel, las armas reales de Castilla, pero lo más curioso de la pieza es un arco de herradura empotrado en el muro y que sin duda comunicaba con cámaras hoy desaparecidas. Este arco de herradura, análogo a los de San Antonio el Real, nos habla de los moriscos alarifes de Enrique IV. Conserva el palacio lóbregos subterráneos, en alguno de los cuales encerraba quizás el Rey sus alimañas.

Esto es lo que resta de la casa de Enrique IV. Los Reyes católicos fueron los últimos en habitarla; ya en 1510 aparece dividido entre varias familias; los Mercado hicieron casa solariega en las habitaciones de Doña Juana; Barros y Medinas en el centro del palacio, donde fundaron luego un hospital de ancianos, cuya capilla ostenta un bello artesonado que por algunos se ha creído procedente del antiguo palacio real. Porras y Bracamontes habilitaron para sus moradas la parte de Poniente. La nueva raza de Reyes, venida del Austria, no supo comprender, en su altivez y su melancolía, estos claros palacios, construídos con moruna y sensual vistosidad, entre el bullicio de las ciudades de Castilla; refugióse en los alcázares altaneros y aún hizo construir la inmensa fábrica ascética y sombría del Escorial; desaparecían en tanto las antiguas moradas de Reyes, convertidas unas en conventos, desmembradas otras, como esta de San Martín, al tiempo en que Castilla, la recia y generosa, comenzaba a decaer, luego de haber hecho posible, con sus energías, la grande España del siglo XVI.

JUAN DE CONTRERAS

UNA EXPLICACION PRECISA

Prometimos no há muchos números, atender con especialísima atención a las fechas de salida de esta Revista, para que fueran en sus días anunciados, fijos, como corresponde, pero la fatalidad nos persigue.

No solo por esta promesa, sino porque es nuestro deber lanzarla oportunamente, y además nuestro deseo más significado, nos contraría más, nos duele extraordinariamente publicarla con algún retraso, como hoy nos sucede, debido a las dificultades para el aprovisionamiento de papel.

Tenemos hechos grandes contratos, no solo ya para el importante consumo de nuestras revistas, sino también para el considerable gasto de nuestros talleres tipográficos, pero lo recibimos con demasiada lentitud, que resulta doble, por la dificultad de los transportes. Las remesas de las fábricas, nos tardan diez veces más que antes. Por esperar una de ellas, es la causa del retraso de este número, lo que podemos probar, no dudando lo comprenderá nuestro público, y nos disculpará. A pesar de estar prevenidos para ello, no han valido en esta ocasión nuestras prevenciones, que procura emes nos respondan para en lo sucesivo.

El castellano. De Regionalismo.

Estoy muy seguro de que nuestro idioma nos habría proporcionado la dicha de haber dado la base para el idioma internacional definitivo, si en Castilla no hubiera malos castellanos, y no hubiera sido yo el encargado de proponerlo.

Al comenzar el siglo presente tuve la satisfacción de colocarme a la cabeza de los defensores del idioma internacional, bajo el nombre de Esperanto, y después fui el primer defensor de su reforma el Ido, llenando el mundo con mi nombre, desde la Manchuria y la Mongolia por el Oriente, hasta el sur de Alaska por el Oeste.

Pocos serán los españoles ilustrados, que no hayan oído el nombre del idioma Esperanto; pero abrigo el temor de que son muy pocos los que saben la semejanza que tiene con el castellano, y especialmente la reforma introducida por los principales propagandistas del idioma citado en Francia y demás naciones civilizadas.

Al comenzar la guerra, creyendo que duraría tres o cuatro meses, resolví publicar un proyecto con el fin de combatir el nombre de Ido por el sentido anfibológico, despectivo y denigrante que a la palabra conceden los eternos burlones de estos grandes ideales.

Contaba para la introducción de la reforma, con base castellana muy predominante, con el apoyo y consejo de los extranjeros, y cuando he acudido a las fuentes castellanas, solamente la desconsideración para nuestro rico tesoro encuentro.

Como la bondad de nuestro idioma para dar elementos internacionales no tiene rival en el mundo, será inútil que nuestros propios gobernantes lo desconozcan, porque los mismos extranjeros que lo admiran y lo reconocen, serán los encargados de dárlo impulso. Nada decimos de los ibero-americanos, porque su opinión es para nosotros desconocida; pero si quieren velar por sus propios intereses, deben aprovecharse de las ventajas que el castellano les proporciona.

Hoy se habla como de cosa cumplida, de la Sociedad de las naciones, que admiten para su desarrollo el idioma internacional, y yo lo considero indispensable, por multitud de razones, que llenarían la revista inútilmente, porque la lengua internacional no necesita ya defensa. ¿No sería insensatez desperdiciar la ocasión que se nos presenta para imponer una reforma con la base predominante del castellano? Cuando funcione la Cámara internacional ¿ganaremos algo los españoles con la preponderancia del sistema polaco?

Mediten los españoles y los ibero-americanos acerca de la importancia del Castellano para la futura organización política y mercantil del mundo. El mundo, cansado de la matanza y del hambre, se propone arrinconar las armas mortíferas y dispendiosas, y hacer uso intensivo del arma de la palabra, que no ha estado en silencio, a pesar de que dirige la fuerza bruta. Y si, ahora que mandan las armas, es común la idea de que se pagan muy bien las campañas de prensa y demás propagandas, mañana que se termine la contienda ¿qué sucederá?...

El consejo queda manifiesto y ahora solamente falta que correspondan los buenos castellanos y los ibero-americanos, que son los que han de resultar más beneficiados.

ANDRÉS BRAVO DEL BARRIO

Madrid Mayo 1918.

Conocido es de todos, que el conjunto de diversas provincias ligadas entre sí por los mismos vínculos de afectos, costumbres, etc., etc., es lo que constituye la Región; nadie ignora tampoco que la Provincia es la resultante de los distintos Municipios que la componen, siendo estos a su vez integrados por las múltiples sociedades domésticas que en ellos radican. En el momento en que cada uno de estos componentes, siendo como son sociedades perfectas, no pueden desenvolverse por sí mismos con una independencia relativa, no absoluta, se verán imposibilitados de establecer los medios que juzguen más adecuados para conseguir su anhelo de prosperidad. De aquí que otra de las causas que contribuyen a que las diversas Regiones que integran la Nación no lleguen a obtener ese grado de riqueza y esplendor que deseamos, sea el estar subyugadas al Centralismo imperante, en cuanto que éste no hace más que absorber funciones que competen a diversos organismos locales.

Consecuencia de ello es que, para la realización de nuestro ideal, vayamos en pos de conseguir esa descentralización, o lo que es lo mismo, de obtener esa autonomía, no en lo que etimológicamente significa sino en el sentido de separar del Estado o Poder Central, esa exclusiva que le confiere la centralización, consistente en proveer no solo al ejercicio y desarrollo de las funciones de gobierno, sino a la *administración de intereses públicos y colectivos del pueblo o Municipio*, pues entendemos que siendo éstos gérmenes o componentes del Estado, la individualidad de ellos debe ser reconocida como distinta de la personalidad de éste y bajo ningún punto de vista debe tratarse de aniquilar con un centralismo las instituciones origen de donde la Nación ha adquirido su fuerza o vigor.

Al decir que deseamos una independencia relativa y no absoluta, al manifestar que anhelamos una autonomía restringida al orden administrativo, claramente se deduce que no atentamos a la unidad de la Patria, unidad que para nosotros es sagrada, pues reconocemos como el que más, que separadas entre sí las distintas Regiones, es decir, formando cada una un Estado independiente, carecerían de esa vitalidad que únicamente se obtiene cuando se encuentran ligadas y constituyen un todo.

Así, pues, nuestras aspiraciones van encaminadas a que se reconozca por el Estado esa personalidad en los Municipios capaz para poderse administrar por sí mismos, por entender que nadie sabrá establecer y poner en práctica los medios que mejor se adapten a las necesidades sociales, como el conocedor de éstas, pues de este modo, estando libres de esa ingerencia del Estado, que además de suponer incapacidad en los pueblos, lleva consigo la decadencia de los mismos, podemos llegar a la prosperidad de la Región y por consiguiente al engrandecimiento de la Patria.

FIDEL DOMINGO MONEDERO

☐ ☐ ☐

PAISAJES DE CASTILLA



ORILLAS DEL TAJO

ARANJUEZ

¿Vivimos?
¿Soñamos?

La lancha que nos conduce por el Tajo, bordeando estos bellos jardines de Aranjuez, navega con lentitud señorial.

Sabe su conductor, el que pausadamente la dirige, que lo que nos ofrece es grato y gusta de hacerlo valer.

De que nos congratulemos más y más, de tan bello paisaje.

Recréase nuestra vista, con exquisiteces ha tiempo olvidadas, casi desconocidas, pues cuando las tuvimos, vivíamos soñando, en edad infantil.

Es este panorama, un efectivo sueño de antaño, cuando distraían nuestra atención, con proyecciones de paisajes en linternas de juguete.

Como entonces—ahora con más lógico fundamento—nos asombramos.

Tienen estos jardines, encantos sublimes, misterios de belleza soberana.

Su frondosidad, su ambiente todo; su encantador perfume, su multitud de casitas-hoteles, a cual más caprichosas, y en los puntos más estratégicos colocadas, le hacen al paisaje de Aranjuez, uno de los más bellos, quizás el que más de todos los españoles.

En el delirio de nuestra contemplación, en el éxtasis que nos produce tan lindo cuadro, evocamos aquellos soberanos jardines de Versalles, de belleza no superada, con todas sus características de distinción, de arte, de misterio.

Evocamos también, no con menos motivo, la belleza del paisaje, de aquella Huerta de los Arcos cordobesa, cuyo perfume y cuya maravillosa profusión de bellos rincones, todo poesía y recogimiento, producen sentimientos delicados, románticos.

Son jardines de amor, de ensueño, de vida..... porque vida es todo en ellos, y vida grata, de esa que tiene sobre todas, la idealidad de un poema, el sentimiento de un corazón.

Aranjuez, con sus flores, con sus jardines, con su ambiente, podría ser, será, el rincón para los que aman, para los que han amado, para los que quieran amar.

Un viaje de novios, una esperanza perdida, una carta que prometa cariños; serán doblemente sentidas en estos jardines, entre estas frondosas alamedas, en este olvidado lugar, que contemplamos extáticamente, desde el barco que lentamente nos pasea por el Tajo, bravo cantor de tan admirable visión real, de tan romántico paseo, de los maravillosos jardines de Aranjuez.

DARÍO CASTILLO

Fotografía de nuestro redactor artístico GREGORIO LOZANO.

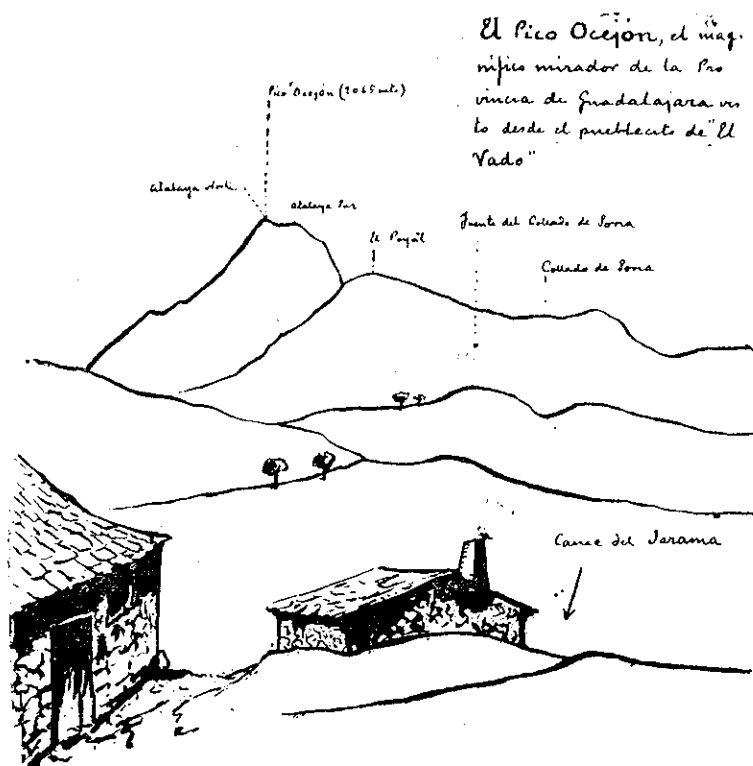
De Geografía regional.

El Pico Ocejón.

Desde Guadalajara, desde cualquier parte de La Campiña, desde La Alcarria y desde las provincias limítrofes, se contempla el magnífico mirador de la región Noreste de la cuenca del Tajo.

Desde esta capital, su forma cónica acentuada le distingue

Desde Guadalajara a lo alto del Ocejón se tarda, con los medios de locomoción al alcance de todos, media hora de tren hasta Humanes, tres de coche de allí a Tamajón, cuatro de caballería desde aquel pueblo hasta el Collado de Soria (a 1.700 metros de altura) y hora y media desde este Collado, en que se dejan las cabalgaduras, hasta la cúspide. La hora y media final es de ascensión por una inclinada pendiente de 40.º, y más algunos trozos, que se hace más fatigosa por ir pi-



marcadamente de la Sierra de la Mujer Muerta y del Alto Rey, sus vecinos. El es el más alto, el más gentil, el más nombrado. Toda la temporada invernal tenía cubierta su cumbre con una caperuz de nieve que se levantaba por el mediodía de su ladera, para contemplar mejor, al parecer, La Campiña, mientras que por la espalda largo y blanquísimo penacho le cubría.

Grandioso espectáculo se contempla desde su cima de 2.065 metros de altura. Llegar a ella es penoso, más está bien compensado si se tiene la suerte de hacer la excursión en un día de limpio cielo.

sando sobre un terreno movedizo, formado por terreno pizarroso destrozado por la erosión.

Las águilas planean alrededor de la mole de pizarra, que forma el levantamiento final, y de vez en cuando, descienden en espiral para atacar rápidamente a la incauta perdiz que con sus polluelos picotea por entre los roblecillos enanos de la falda del pico. Desde aquella gran altura la vista es seductora, se siente uno satisfecho, y compensados los resbalones y alguna que otra caída, cosas todas inevitables para el que de estos excelentes goces quiere tener.

Mirando hacia el Norte, se ven las estribaciones de la Sierra

del Ocejón que van a unirse con las de la Sierra de Ayllón, separando las aguas del río Jarama de las del Sorbe, subafluente suyo. Allá están, dice el guía, simpático pastor de Almiruete, allí están los rebaños de mi pueblo, y mañana tengo que ir a llevar el pan, dice señalando las fuentes del Sorbe. Allí—continúa—sí que hay buen pasto ahora para el ganado y truchas, ¡qué buenas y cuántas truchas hay en los arroyuelos de allá!

Efectivamente, en la Sierra de Ayllón confluyen algunas vías pecuarias, y no sólo los ganados de la comarca van a veranear, sino también los de Extremadura, buscando la tierna hierba de las faldas de la Carpetovetónica, surcada por multitud de limpiísimos arroyos, cuya abundancia en truchas y su excelente calidad es renombrada con razón.

Al Este, la misma fragosidad del terreno se ve, y lo mismo al Oeste, pues el pico está situado en el segmento del arco que forma la Carpetovetónica desde Sierra Ministra a la Sierra de Malagón, el cual se abre en dirección Sureste.

En dirección Noreste, el Alto Rey, con su cima de tres picos (quizá los que desde allí se le ven de la corona que ciñe su mayestática frente) se contempla, al par que más alejado el Pico de la Bodeza ya en las proximidades de Atienza.

La Sierra de la Mujer Muerta, al Oeste del monte, se divisa cerca, y, desde él, toda su silueta de mujer tendida boca arriba con sus manos cruzadas sobre el pecho, desaparece, quedando sólo como una mole sin forma característica, que desde el Pico Cebollosa se dirigen hacia el Sur. Detrás de la Sierra de la Mujer Muerta (que llaman también Sierra Concha) se ve lo más alto de la Sierra de Guadarrama y, hacia el Suroeste, la Sierra de Gredos como una montaña casi cónica.

Pero el panorama más hermoso es el que se domina al Sur, el de la llanura, el de la Campiña. Las lomas de la Alcarria, con el límite de la vista. La planicie y la ribera del Henares, cuyo curso bien delatan las terrazas típicas que en la margen Sur se forman, está salpicada de pueblecillos en donde la alegría de la vida ya se nota, a diferencia de estos de La Sierra que, escondidos en lo más hondo de los barrancos, parecen temerle todo, como sus pobres habitantes. Tamajón se ve próximo, en la antiplanicie de la que es el principal pueblo; pueblo limpio, de calles rectas y adoquinadas que la misma Guadalajara, con ser su capital, anhela tener.

Más allá se divisa Humanes, próximo a la vía férrea, y en esta dirección un montecito cónico en cuya ladera se encuentra Hita. La Muela y el Colmillo, dos cerros cuyos nombres indican su forma, distan poco del pueblo de Alarilla, de donde arranca el Canal del Henares. Hacia el Sur se ve Guadalajara, y siguiendo la silueta de los Altos de la Condesa, se ve bien la iglesia de los Santos de la Humosa, a una distancia que no baja de 60 kilómetros.

De los pueblecillos próximos a las laderas del Pico, no se distinguen muchos porque están ocultos entre barrancadas,

próximos a los limpios arroyuelos afluentes del Jarama y del Sorbe, en donde las truchas son tan abundantes como las sabrosas perlices de la comarca.

Majaelrayo, Campillo de Ranas, Campillejo, El Vado y Palancares, se dominan tan bien que se pueden contar sus casas. De otros pueblecillos comarcanos de los partidos judiciales de Atienza y Cogolludo, se ven sus rozadas lomas, pero no ellos.

La fuente del Collado de Soria es un primor por lo bien cuidada, y dice mucho en favor de los pastores, que son los únicos guardianes de aquella obra arquitectónica, que, en su rusticidad, tiene comodidad y belleza. A su lado almorzamos los excursionistas después de bajar de la altura y descansar. Como postre tuvimos las dulces cerezas compradas en Almiruete, de las que un buen canasto nos dieron por treinta céntimos: tal es la abundancia de ellas en este pueblo, en donde el cerezo vive en sus alrededores sin apenas cuidado alguno.

Un día muy bien empleado es el de la subida al Pico Ocejón, y el que no se contente con los conocimientos que de la comarca dan libros y mapas, bien hará con molestarse un poco y saborear por sí las bellezas del panorama de Castilla, clásico como el lenguaje cervantino.

ALBERTO BLANCO

Guadalajara, 1918.

CASTILLA AGRARIA

La grandiosidad de su campo.

Siendo esta amplia y próspera región castellana eminentemente agrícola, ha de estar toda ella interesada y preocupada por sus campos.

Son ellos toda su riqueza; el pan de todos sus días.

A ellos los dedican, en muy lógica reciprocidad, todo su afecto, todas sus atenciones, todo su interés moral y material, sacrificando sus captales y sus vidas.

Pero la tierra, esta tierra parda, sombría, sin color apenas les corresponde generosa.

Es una riqueza, es un tesoro infinito, inagotable, que produce aprisa, aprisa.

Pasan los años, y los castellanos cogen sus buenas cosechas, que colocan a precios nunca estipulados; sus productos son solicitadísimos. Tantas peticiones les halagan, y les llenan el bolsillo.

Y por los pueblos castellanos, antes míseros, apáticos, hay otra vida, más vida: hay dinero. Los habitantes son otros; sus casas también se transforman, sus mismas costumbres se modifican. Ya se cuidan más; pueden gastarlo.

Todo es otro, todo es nuevo, menos sus tierras, sus campos, que siguen produciendo fértiles, generosa y ampliante. Principia Mayo; las cosechas están en sazón, Castilla se dispone a recogerlas.

El oro de la mies, atrae al otro oro: felicidad nos amenaza aterradora.

Los castellanos la esperan..... son ya felices.

Ruinas y leyendas.

La casa de los Mendozas.

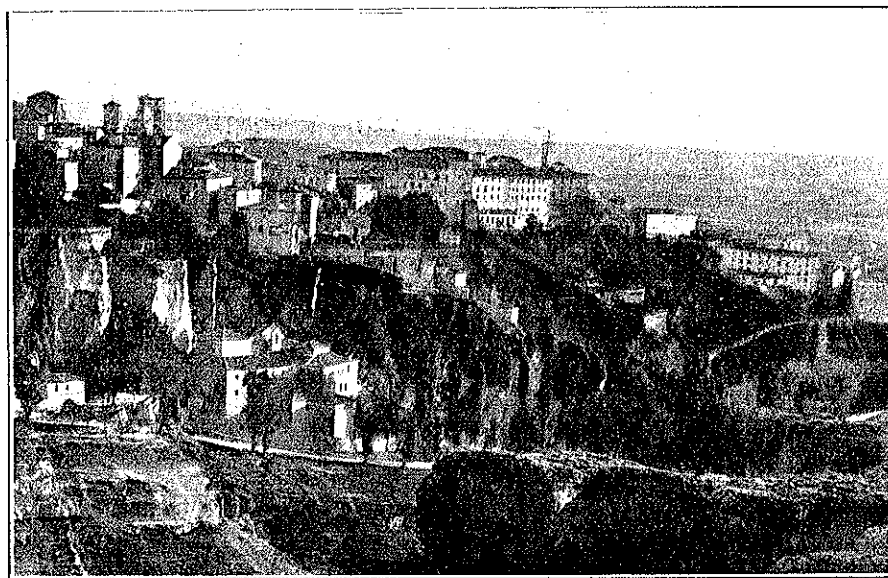
Ha poco más de dos siglos que la ilustre Marquesa de Cañete D.^a María Rubi de Bracamonte, cedió a una orden religiosa la casa fuerte, que sus abuelos—guardas mayores de esta ciudad—ocupaban junto al Alcázar. Sobre los recios cimientos se alzaron el monasterio e iglesia de la Merced, y aunque la piqueta destruyó sin duelo las primorosas galerías ojivales de la primitiva fábrica para sustituirla con las nuevas y tan austeras construcciones, que parecen reñidas con el arte, escaparon de la cruel transformación algunos restos reveladores de lo que fué la noble morada de los Hurtado de Mendoza en el siglo XV.

Oculto entre paredes muy modernas, hay un cubo o tam-

El palacio, convertido en monasterio, pasó á ser, sucesivamente, cuartel, museo y escuela; luego albergue de realistas portugueses, y por último, vivienda de protegidos del Ayuntamiento; y a pesar de las modificaciones que ha impuesto esta variedad de destinos, conserva el conjunto del edificio innegable aspecto señorial.

Aun, por sus crujías espaciosas, por el claustro sombrío, por la escalera prócer y ante los elevados paramentos—que dan vista al río Júcar sobre la pintoresca «Cuesta de Barreda»—vaga el espíritu de D.^a Inés Manrique—hija del Conde de Osorno, esposa y madre de ínclitos virreyes del Perú—inspirando una romántica balada o un trágico romance de gesta.

¿Fué D.^a Inés Manrique? ¿Sería su sobrina D.^a Inés Ba-



CUESTA DE BARREDA

bor de los que flanqueaban el palacio; y sirviendo de antepecho a unas ventanas de traza vulgar—abiertas en el patio—existen, por dicha, unas piedras artísticamente caladas cuyos exornos nos hacen pensar en el patio del Castillo de Guadamur, en la provincia de Toledo, en las galerías del Parral de Segovia y en las yeserías del triforio de la Catedral de Cuenca.

Hace unos años, el cronista descubrió estos interesantes adornos, y a sus instancias, el Excmo. Ayuntamiento—actual poseedor del inmueble—envió algunos obreros para limpiar aquellos de la argamasa que los ocultaba, mas—ignoramos por qué causa—, se suspendió la sencilla operación.

Observando con detenimiento la guarnición de las ventanas y el mampuesto de los Claustros, pueden notarse piedras cortadas como nervios y hacecillos de fustes—que formarían los pilares y galerías del antiguo patio—y una hermosa reja de Alonso Beltrán—hermana de otras de la catedral conquense—que cierra un hueco abierto sobre la empinada callejuela de la Merced.

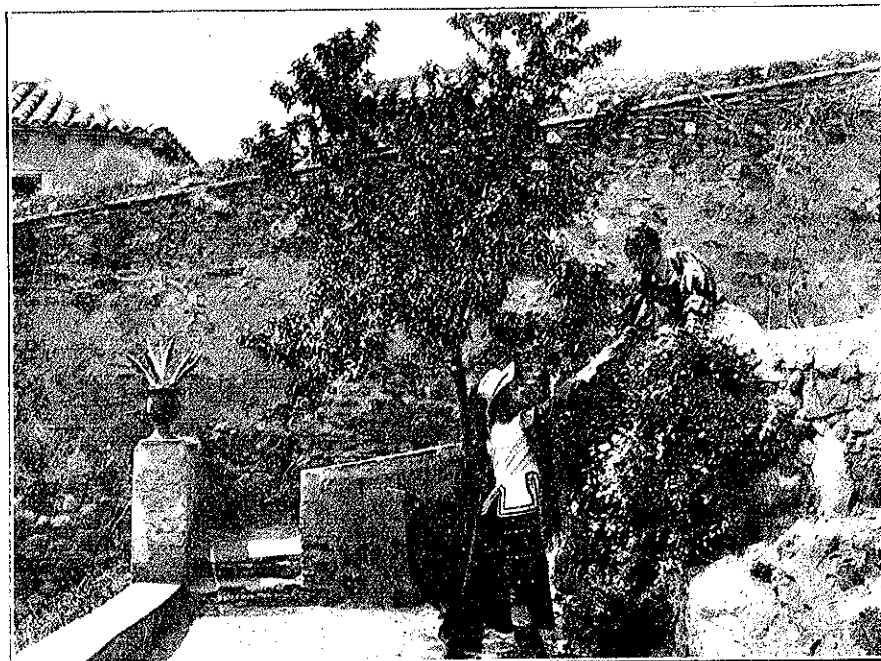
Barrientos Manrique, mujer del Sr. De Torralba y Beteta—cuyos desmantelados castillos evocan otros terribles dramas—la heroína que obsequió a los comuneros con un banquete parejo al de Adalla «El Sanguinario» a los Omegas?

¿Data la tradición del año 1507, cuando salió huido de la ciudad el corregidor Martín Vázquez de Acuña y quedaron revolcándose en su sangre los regidores Collado Villarroel y Juan de Ortega? ¿O tiene su fundamento la leyenda en 1521 después de la revuelta de «la noche de San Lucas»?

¿Fueron las ventanas del Marqués de Cañete o las almenas de la torrecilla de su deudo Luis Carrillo las que ostentaron los macabros colgadijos? Nada cierto hay de este suceso aunque lo afirme Prudencio Sandoval—del cual lo copiaron muchos autores—pero nadie convence a los conquenses de que D.^a Inés Manrique o Barrientos Manrique, dejó de convidar á los comuneros—que habían hecho mofa de su marido—para asesinarlos á los postres del banquete.

JUAN GIMENEZ DE AGUILAR

JARDINES TOLEDANOS



DETALLE DE UN TÍPICO JARDÍN DE TOLEDO

Peregrinos del arte, arribaron en un atardecer primaveral a la vieja y noble ciudad amada de los artistas y de los poetas. Y vagando por las umbrías y románticas callejas, llegaron al jardín encantado que arrulla el Tajo y aroman las rosas de té y de Alejandría, los claveles, las madreselvas y los jacintos.....

En horas de espiritual exaltación, olvidando los ásperos senderos de la vida, sintieron la nostalgia de tiempos casi remotos, en que la pasión subía del corazón a los labios sin las exquisiteces de nuestro siglo; pero con la viril arrogancia que ponía en sus espadas una audacia gentil y caba-

llesca, capaz de escribir con sangre el epílogo de la amorosa historia.

Nostálgicos de la dorada leyenda, y sintiendo en sus almas inquietas el deseo de vivir un ensueño de amor, buscaron al siguiente día el rincón maravilloso del jardín. Y a la luz del sol, acordes sus almas con la farsa amable que vistió sus cuerpos, vivieron unas horas inolvidables, bebiendo sin saciarse el vino generoso de la Quimera, reservado a los poetas y a los artistas.....

F. JIMENEZ ROJAS

Fotografía de nuestro redactor artístico PABLO RODRIGUEZ

GREGORIO LOZANO

Este admirable artista toledano, que posee el dominio del objetivo, forma parte, desde hoy, de la redacción de estas revistas.

No acostumbramos a dar estas noticias, puramente nuestras, en esta forma, pero como en esta ocasión se trata de un excepcional compañero por sus condiciones,

lo hacemos complacidos, satisfechos a la vez de complacer al público, que sabe de quien se trata, y le estima en lo mucho que vale.

La interesante fotografía que publicamos en este número del jardín de Aranjuez (Paisaje de Castilla) nos releva de añadir nada más a estas cuartillas. Ella lo dice todo.

Horas Castellanas.

(Información general de toda Castilla)

La augusta paz de Castilla, se impone sobre todo.

Es, como todas sus cosas, como todos sus matices: grande, soberana.

Domina en todas sus capitales, en todos sus pueblos, en todas sus aldeas.

Es la chispa que se corre; aprisa, y que todo lo enciende; que se propaga rápida y generalmente.

Por toda Castilla se ha extendido esta calma, y es ella su característica peculiar de siempre, mas en esta ocasión, en esta quincena, a la que corresponde la información de este número.

Es grata, es verdaderamente simpática esta apacible novedad—la novedad de siempre—que nos dificulta el cumplimiento de nuestra obligación.

Sería cumplida, si nuestros pueblos tuvieran acontecimientos, si en ellos ocurrieran cosas, y esto no lo podemos desear; sobre nuestro deber profesional, está el deber patriótico.

Bien venida, pues, esta dificultad, y que Castilla, la gran Castilla, nuestra madre, siga su vida de tranquilidad, de dulzura, de soberana belleza; del encanto sublime de su *yo personalísimo*.

En estas llanuras castellanas, que tienen del tesoro valioso e incomparable de su vegetación, de su agricultura, de sus bellezas infinitas, se disfruta con deleite, con veneración religiosa, con ambiente distinto, un ambiente recogido, gratísimo.

Las siembras de sus campos verdean, crecen; ¡son una bendición de Dios!

Son una esperanza, una ilusión, la ventura que disfrutan sus hombres.

A las ciudades, aunque alejadas de ellos, llegan estas esperanzas y se disfrutan también. Se gozan, porque el bien de todos, se juega con la cosecha, con el buen año, con el negocio.

Estos pueblos, que sólo viven de su trabajo, admirables ejemplos de ciudadanía y patriotismo, sólo en ellos se confían. Son lo que son por su fuerza propia. Saben lo que vale el sudor de su frente, y le rinden un culto merecido y sublime.

El más divino amor, que es amor de todos los amores, que es el complemento de todas las ilusiones; que es la finalidad de la vida: la vida misma.

Cúmplase con éllo, deberes ineludibles y gratos; no podemos, ni debemos protestar, de que nosotros no cumplamos el nuestro periodístico.

Atiéndasenos, no por nosotros, sino por la causa, con benevolencia.

Nos disculpamos justificadamente, con razón sobrada, que es justificadamente nuestro placer: como lo será de todos los castellanos que gusten de la tranquilidad de sus pueblos, de la sencillez de sus vidas.

Demasiada sencillez, con sus monótonas actuaciones, que por sabidas, resultaría violento repetirlas más.

Es la vida de ayer en Burgos, en Valladolid, en Avila, en Soria, etc., etc.; aun en el mismo Madrid, con su vida de gran ciudad, de ruido, de sucesos, con su política y su corte.

La vida intensa existe, sí; pero la de siempre, que ya hemos publicado y comentado, y que, por tanto, huelga volverlo a hacer.

Queremos hacer de estas planas una crónica informativa; que hoy quede reducida a esto, exclusivamente a casi no decir nada, que ya es bastante, y dicho está.

A lamentar y a cantar el motivo, la causa de estas cuartillas: la calma castellana, la paz de nuestros pueblos.

La vida nuestra.

Salamanca.—El ilustre Doctor Maestre, ha

llegado a esta capital y ha dado una magnífica e interesante conferencia en el Paraninfo de la Universidad.

Hizo la presentación del conferenciante, el Doctor D. Antonio Núñez, dedicando grandes elogios a la personalidad científica del sabio catedrático de San Carlos. Seguidamente habló D. Tomás Maestre, cuya conferencia versó sobre el tema «La sangre, la avariosis y el cáncer», el que al terminar solicitó el auxilio y la protección del Gobierno, para proseguir sus trabajos de investigación.

Fué muy ovacionado al terminar su notable trabajo.

Al acto asistieron la mayor parte de los médicos de la localidad, y todos los alumnos de la Facultad de Medicina, la mayoría del Claustro Universitario y muchos médicos titulares de los pueblos de la provincia.

Al día siguiente se le obsequió con un banquete.

Burgos.—Los burgaleses celebran la primera corrida de la temporada, con un principio de fiesta ciclista.

También celebran con júbilo el proyecto de la creación de una ciudad moderna, higiénica, confortable, en los barrios altos de Burgos.

Se celebra la Asamblea de Farmacéuticos, con gran entusiasmo, con verdadera eficacia para ellos.

Ciudad-Real.—Su Municipio acuerda tributar un homenaje al inmortal Cervantes; que se ponga su nombre a la antigua calle, llamada del Esparto, tan fea como su nombre.

No hay derecho, señores; todo el pueblo protesta. La Prensa también, incluso la de Madrid, en la que el ilustre Cavia se ocupa felizmente de este propósito tan desdichado. Evítese, por el buen nombre de todos.

Sus pueblos se divierten. Toros en Valdepeñas. Fiestas en Puertollano, con un gran programa de festejos.

Hay que divertirse. Es la vida así.

Soria.—La capital soriana sigue su labor cultural admirable. Sirva de ejemplo, de estímulo; al resto de Castilla.

La asociación normalista termina su curso de conferencias, con un soberbio acto, presidido por el Sr. Gobernador civil.

En el casino de Numancia, da otra conferencia el Abad de la Colegiata de Soria, sobre el interesante tema «Castellanismo».

El talento del Sr. Gómez Santa Cruz, nos releva de añadir más a esta noticia. Fué felicitado, efusiva, sinceramente.

En el Círculo federal otra conferencia por el Sr. Ayuso, director de «La Idea», que fué un verdadero triunfo para el estimado compañero.

Se proyecta la fundación de un Ateneo, para lo que hay gran entusiasmo.

Será un hecho; nos consta positivamente.

León.—Ha llegado en viaje de prácticas la Academia de Caballería, a la que se la ha hecho un gran recibimiento, continuando su ruta, para regresar a Valladolid.

Las obras de la Casa de Correos y Telégrafos siguen en suspenso; ¡con la falta que hacen!

Avila.—La ciudad de los cantos y de los santos celebra la fiesta popular de Nuestra Señora de la Vaca; son varios y originales sus festejos.

La princesa Beatriz de Borbón visitará la ciudad y se la espera dignamente.

Se empieza a preparar el veraneo, que es un tesoro para Avila.

La Academia de Intendencia sigue sus manobras por la provincia. En la misma han empezado los exámenes de ingreso.

Se ha inaugurado, con gran solemnidad, el centro maurista.

La Diputación se interesa por la tasa de los trigos.

Se vive monótonamente, pero febrilmente. Siempre es un consuelo.

Guadalajara.—Se asegura muy firmemente que muy pronto empezarán a construirse en «La Hispano» nueve aeroplanos y cinco mil camiones automóviles para el ejército español. Es un triunfo para esta noble ciudad.

Se ha celebrado una *garden party* en los jardines de la antigua casa de Belza, organizada por la Junta de Damas de la Cruz Roja, a beneficio del hospital que se levantará en el paseo de las Cruces. La fiesta resultó lucida.

Se han comenzado las obras para la instalación

de la Normal de Maestros, que lleva más de tres años, provisionalmente, en unos locales de la planta baja de la Diputación.

Los alumnos de la Normal de Maestros, han visitado los monumentos artísticos de Alcalá con su profesor Sr. Blanco Roldán y también el Reformatorio de jóvenes, del que salieron agradablemente impresionados viendo la meritoria labor de educación que el Director y ayudantes del establecimiento realizan.

En casa del banquero «Hijo de Félix Alvir» se halla abierta la suscripción para adquirir acciones para construir la barriada de casas baratas, cuyas obras han empezado.

Es un hecho que Guadalajara tendrá su ensanche en las proximidades de la estación y de la fábrica «La Hispano», pero desde la vía férrea hacia el Henares, y, especialmente, al borde de la carretera de Madrid a la Junquera.

En la corrida de novillos celebrada el pasado día 9 en esta plaza, fué herido por uno de los cornúpetos en la axila derecha, y magullado, un torerillo apodado «Currito». ¡Pero estos muchachos que pretenden ser *astros!*....

Toledo.—Se sigue gestionando con interés, el indulto del reo de Huecas, pero no hay grandes esperanzas.

Han empezado los exámenes de ingreso en la Academia de Infantería, y la ciudad imperial está llena de aspirantes.

Los alumnos de la misma, celebran sus prácticas de fin de curso.

Se prepara rápidamente para el solemne Corpus Chisti.

Resumen.—Nada, porque no hay más.

Es el final consabido.

Es lo que hay; paciencia pues, y a gozar de ello.

Alegrémonos de haber nacido..... en Castilla.

«Castilla»,

Revista regional
ilustrada
(24 páginas)

Única revista general castellana, que circula profusamente por toda España y especialmente en la región.

Subdirector en Madrid: ANGEL VEGUE, (Pardiñas, 6).

Director artístico: ENRIQUE VERA.

Subdirector en Burgos: Juan Leoncio Urabayén.

dem en Valladolid: Narciso Alonso Cortés.

dem en Avila: Fermín Herrero Bahillo.

dem en Cuenca: Juan Jiménez de Aguilar.

dem en Guadalajara: Alberto Blanco.

dem en Salamanca: Angel de Apraiz.

dem en Segovia: Antonio Jaén.

dem en Soria: Blas Taracena.

dem en Palencia: Matías Peñalba.

dem en Ciudad-Real: Francisco Herencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

| | |
|-------------------------------|--------------|
| En España, un año..... | 8,00 pesetas |
| Extranjero..... | 15 00 » |
| Número suelto, corriente..... | 0,30 » |
| Idem atrasado.... | 0,50 » |

ANUNCIOS

| | |
|--------------------------------------|---------------|
| Una plana, al mes..... | 75,00 pesetas |
| Media ídem..... | 40,00 » |
| Sexta parte ídem (hueco corriente).. | 15,00 » |

Por años, el 10 por 100.

« CASTILLA »

Pedid los Jabones de Lavandera

Moreno de Oleina-Blancos, «Pinta Sevillana» y Pinta de Orujo. Hijos de Ulzurum.—Martín Heros, 36.



Vista general.

Aguas minero-medicinales de la VENTA DEL HOYO. Por Bargas (Toledo)

Curación radical de la DIABETES ————— Pedid folletos.



CAFE TORREFACTO

CALIDAD GARANTIZADO

El más acreditado en toda Castilla. Se vende en todos los comercios coloniales. Pida Ud. la clase nueva mezcla superior, de PUERTO RICO, CARACOLILLO y MOKA, de 6 pesetas kilo.

ES LO MEJOR, NO IGUALADO POR NINGUNO OTRO, AUN DEL MAS ELEVADO PRECIO

Gran Fábrica de Torrefacción de Café

SANTIAGO CAMARASA

TOLEDO

EXPORTACION A TODA ESPAÑA

Banca Sucesores de A. Jiménez

Casa fundada en el año 1840

Avila: Alcázar, 10.—Madrid: Sevilla, 12 y 14.—Toledo: Nueva 16.—Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.—Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos. Interés, 4 por 100 anual.

HORAS DE CAJA: DE NUEVE A UNA Y DE TRES A SEIS

Sufre usted

de estómago?

Nada le curará como el

DIGESTONICO

CASTILLA FINANCIERA

Es el elemento base de un país, el prestigio e importancia de su banca, fuerza primaria de su industria, comercio y agricultura. Castilla, pues, la posee, muy digna y respetable, constituyendo el motivo fundamental de su resurgimiento, de su potencialidad.

No como idea de lucro, pues en mucho nos lo estimamos, sino como una sección más, notamos los Bancos particulares y Banqueros más importantes de la región:

MADRID
 Aldama y C.^a
 Banco Urquijo.
 Banco Alemán Transatlántico.
 Banco Anglo Sud Americano.
 Banco de Cartagena.
 Banco de Castilla.
 Banco Español de Crédito.
 Banco Español del Río de la Plata.
 Banco Hispano Americano.
 Credit Lyonnais.
 E. Sainz e Hijo.
 Francisco Morana.
 García Calamarte y C.^a
 Sucesores de A. Jiménez.

CUENCA
 Hijos de Baños.

TOLEDO
 Sucesores de A. Jiménez.
 Banca Castro.

CIUDAD REAL
 Enrique Morales.
 Nieto de P. Martín Moreno.

GUADALAJARA
 Hijo de Félix Alvira.

SANTANDER
 Banco de Santander.
 Banco Mercantil.

SORIA
 Epifanio Ridruejo.

BURGOS
 Banco de Burgos.
 Fernández Villa Hermanos.

SEGOVIA
 Santiago Adrados.

LOGROÑO
 Banco Riojano.
 Herrero Riva y C.^a

AVILA
 Sucesores de A. Jiménez.
 Viuda de Paradinas.

PALENCIA
 Banco Castellano.

VALLADOLID
 Banco Castellano.
 Jover y C.^a

LEON
 Banco Mercantil.
 Sobrinos de Fernández Llamazares.

ZAMORA
 Banco Castellano.

SALAMANCA
 Banco Mercantil.
 Matías Blanco Cobaleda.
 Hijo de Florencio Rodríguez Vega.

ALBACETE
 Banco de Albacete.

CACÉRES
 Hijos de Clemente Sánchez.

BADAJOS
 Banco Hispano Americano.
 Hijo de Arenzana y C.^a
 Matías Crespo Muñoz.

Evita las enfermedades
 de los cerdos.

SUS

Asegura rápidamente el
 engorde de los animales.

Ganaderos, criaderos, agricultores y todos los que tengan animales de ceba y leche si no queréis sufrir pérdidas en vuestros intereses, proporcionados cuanto antes el maravilloso producto **SUS**.

Poudre merveilleux E.—Aliment additionnel pour porcs.

Producto indispensable para la cría de toda clase de ganado y especialmente del porcino.

Excelente éxito! ¡Probad y os convencereis! Recomendado por los facultativos de todos los países.

Dirigirse a DEL AMO, DEL POZO y C.^a, ganaderos. General Zabala, 12, Prosperidad, Madrid.